

DEL CONOCIMIENTO PRODUCIDO AL CONOCIMIENTO COMPARTIDO: EXPERIENCIAS DE AULA EN LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, ADMINISTRATIVAS Y CONTABLES

Zilath Romero González¹

La producción académica de los profesores adquiere mayor sentido cuando trasciende la publicación o el cumplimiento de una actividad institucional y se incorpora a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Un libro, un artículo, una guía, un recurso audiovisual o un producto derivado de investigación puede convertirse en una herramienta para promover la reflexión, desarrollar competencias y acercar al estudiante a situaciones propias de su campo profesional.

Desde esta perspectiva, la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la Universidad Libre, Seccional Cartagena, viene fortaleciendo la valoración y utilización del material académico producido por sus docentes, procurando que estos recursos mantengan correspondencia con los contenidos curriculares, los resultados de aprendizaje, la investigación institucional y las necesidades del entorno. Los ejercicios documentados muestran el interés por analizar no solamente la calidad de los materiales, sino

también su incorporación a los ambientes de aprendizaje y su contribución a la formación de los estudiantes.

En este proceso, la experiencia desarrollada ha permitido avanzar en la definición y aplicación de criterios de evaluación que pueden aportar al fortalecimiento de las prácticas académicas de la Facultad. Estos criterios buscan valorar la pertinencia, calidad y aplicabilidad de la producción docente en relación con los procesos formativos.

El material académico como recurso para el aprendizaje

El material producido por los profesores puede adoptar diferentes formas: libros, artículos científicos y académicos, guías, recursos digitales, videos y productos derivados de proyectos de investigación. Sin embargo, su valor dentro del proceso educativo no depende únicamente de su existencia o publicación, sino de su capacidad para relacionarse con

¹ Directora Seccional de Investigaciones. Universidad Libre, Seccional Cartagena. Email: zilath.romero@unilibre.edu.co, ORCID: 0000-0003-4588-288X

el currículo y convertirse en un recurso pertinente para el aprendizaje.

En este sentido, desde la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables se han definido siete criterios orientadores: pertinencia disciplinar y curricular; rigor metodológico y científico; actualización temática y contextual; articulación con la investigación institucional; aplicabilidad pedagógica en el aula; validación y visibilidad académica; y contribución al logro de los Resultados de Aprendizaje Esperados —RAE—.

La pertinencia disciplinar permite establecer si el material guarda correspondencia con los contenidos, microcurrículos y propósitos de formación; el rigor metodológico considera la solidez conceptual y científica; mientras que la actualización temática procura que los recursos utilizados incorporen tendencias, normativas y problemáticas del entorno local, nacional e internacional.

Por su parte, la articulación con la investigación institucional examina la relación de estos productos con proyectos, líneas y dinámicas de investigación formativa; la aplicabilidad pedagógica permite determinar su utilización en clases, talleres, estudios de caso o proyectos de aula; y la visibilidad académica reconoce productos verificables como libros, artículos, ponencias y resultados de apropiación social del conocimiento.

Para orientar este ejercicio se diseñó una rúbrica con cuatro niveles de valoración —nulo, bajo, medio y alto— que permite revisar de manera sistemática cada uno de los criterios y reconocer tanto fortalezas como aspectos susceptibles de mejora.

Uno de los aspectos relevantes de esta experiencia es procurar que la producción académica docente no permanezca exclusivamente en repositorios, revistas o bibliotecas. Su incorporación a los procesos formativos se realiza mediante diferentes estrategias, entre ellas proyectos de aula, estudios de caso, talleres aplicados, semilleros de investigación, producción académica estudiantil, recursos digitales y audiovisuales y el uso de la plataforma ELibre como apoyo pedagógico.

Esta integración favorece que el conocimiento producido por los docentes dialogue con los contenidos de las asignaturas y con situaciones reales del contexto. El material académico deja así de ser únicamente un producto de consulta y se convierte en punto de partida para formular preguntas, analizar situaciones, contrastar perspectivas y aplicar conocimientos.

Las evidencias revisadas muestran correspondencia de los materiales con los microcurrículos y los resultados de aprendizaje, así como niveles favorables de rigurosidad conceptual, actualización temática y utilización pedagógica. También se identifican avances relacionados con pensamiento crítico y

analítico, capacidad investigativa, escritura académica, argumentación, resolución de problemas y aplicación del conocimiento en contextos reales.

Los proyectos de aula como espacio de aplicación

Los proyectos de aula constituyen una de las estrategias mediante las cuales la producción académica y los contenidos curriculares pueden trasladarse a experiencias concretas de aprendizaje.

Durante 2025 se desarrollaron 22 proyectos de aula con la participación de 74 estudiantes de la Facultad, particularmente documentados desde el Programa de Administración de Empresas. Estos ejercicios estuvieron relacionados con resultados de aprendizaje vinculados con la gestión organizacional y la sostenibilidad, la toma de decisiones y el desarrollo de proyectos de investigación.

Los temas abordados muestran la diversidad de problemáticas que pueden estudiarse desde las Ciencias Económicas, Administrativas y Contables. Entre ellos se encuentran la gestión del talento humano, bienestar, clima organizacional, turismo, sostenibilidad, efectos económicos de festivales culturales, informalidad laboral, habilidades digitales, comercio exterior y gestión de residuos sólidos.

Estas experiencias permiten que los estudiantes relacionen conceptos aprendidos en sus

asignaturas con organizaciones, actividades económicas y problemáticas del entorno, fortaleciendo la observación, el análisis, la argumentación y la formulación de posibles soluciones.

Producción docente e investigación institucional

La producción académica de la Facultad también se encuentra vinculada con los procesos de investigación desarrollados por sus docentes. Entre las evidencias revisadas aparecen libros resultado de investigación relacionados con el desarrollo turístico del Canal del Dique, regulación de la pesca artesanal, responsabilidad social universitaria y participación ciudadana y sustentabilidad en Cartagena de Indias, entre otros temas.

Esta producción se articula particularmente con el grupo INTERSOC —Investigación Interdisciplinaria en Sociedad, Empresa y Derecho—, que integra dimensiones sociales, organizacionales, económicas y jurídicas y permite fortalecer la relación entre investigación, docencia y análisis de problemáticas del entorno.

La posibilidad de utilizar en el aula conocimientos derivados de proyectos de investigación contribuye, además, a acercar al estudiante a la actividad investigativa desarrollada por sus propios profesores y a reconocer que la generación de conocimiento puede estar directamente relacionada con las situa-

ciones económicas, empresariales, sociales y territoriales que forman parte de su realidad.

De la docencia a la formación investigativa

Otro de los resultados identificados es la articulación de los materiales académicos con actividades de formación para la investigación e investigación formativa.

Se registran evidencias de participación estudiantil en trabajos de grado con enfoque investigativo, elaboración de artículos, informes y ponencias, participación en eventos académicos y vinculación a semilleros de investigación.

De esta manera, la utilización del conocimiento producido por los profesores favorece una ruta progresiva en la que el estudiante inicia su aproximación a la investigación desde las asignaturas, participa posteriormente en proyectos de aula y, de acuerdo con sus intereses, puede avanzar hacia semilleros, trabajos de grado y otros espacios institucionales de investigación y divulgación académica.

Evaluar para mejorar

Uno de los aspectos más importantes del ejercicio desarrollado consiste en comprender la evaluación como una herramienta de mejora continua y no únicamente como un mecanismo para comprobar el cumplimiento de determinados criterios.

Los documentos analizados reconocen que aún es necesario avanzar hacia un sistema más estructurado de medición que permita establecer con mayor precisión el impacto de los materiales académicos sobre el aprendizaje. Las evidencias disponibles son principalmente cualitativas y muestran relaciones favorables entre la calidad del material, su utilización pedagógica y el desarrollo de competencias, pero todavía se requiere fortalecer los indicadores y mecanismos de seguimiento.

Entre los retos planteados se encuentran consolidar el uso de la rúbrica de evaluación, implementar mecanismos de seguimiento, fortalecer la producción académica docente, ampliar los recursos digitales y audiovisuales, promover el uso de ELibre e incorporar indicadores que permitan valorar los resultados de manera más sistemática.

También se propone continuar fortaleciendo la producción conjunta entre docentes y estudiantes, los proyectos de aula y las estrategias de formación para la investigación.

Cuando el conocimiento regresa al aula

La experiencia de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables muestra que la producción académica puede cumplir una doble función: contribuir a la generación y divulgación de conocimiento y, al mismo tiempo, enriquecer los procesos de formación.

Cuando un libro, un artículo, una investigación, una guía o un recurso digital regresa al aula, deja de ser exclusivamente un producto académico para convertirse en una oportunidad de aprendizaje. Puede generar nuevas preguntas, aportar ejemplos, permitir la discusión de situaciones reales y acercar al estudiante a los procesos de investigación desarrollados en la Universidad.

El reto consiste en seguir fortaleciendo esta articulación entre producción académica docente, currículo, investigación y aprendizaje, ampliando progresivamente las evidencias que permitan valorar sus resultados y promoviendo que el conocimiento generado desde la Facultad se incorpore cada vez más a los procesos formativos.

Desde esta perspectiva, evaluar los materiales académicos no constituye el punto final del proceso. Representa una oportunidad para revisar, actualizar y mejorar continuamente la manera como el conocimiento producido por los profesores regresa al aula, se comparte con los estudiantes y contribuye a su formación profesional.